

LUCA RAINA

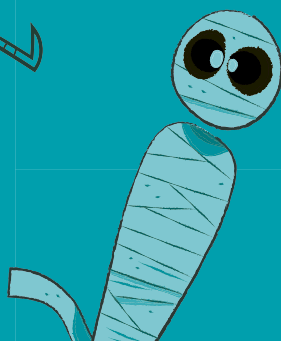
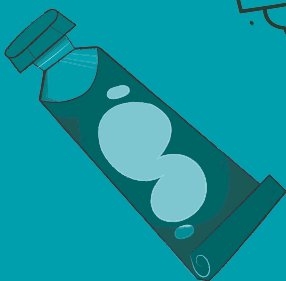
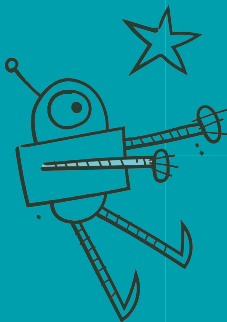
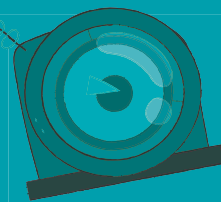
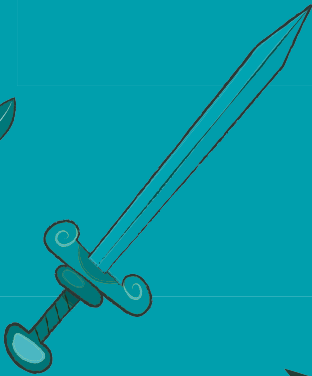
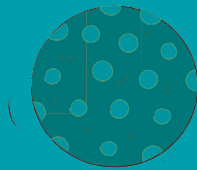
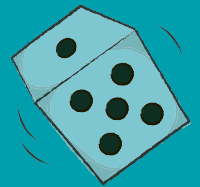
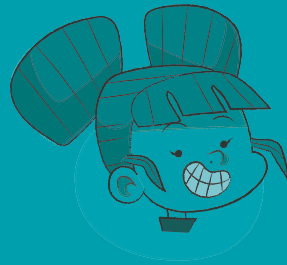
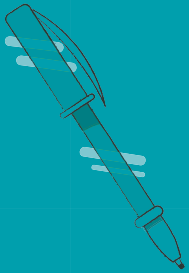
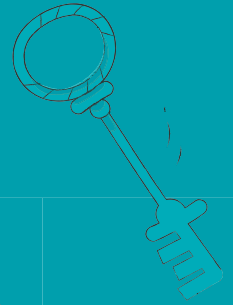
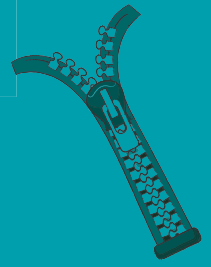
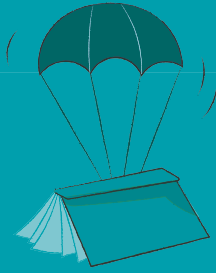
MOMIAS  
ESPADAS &  
CEJILLOS  
DE DIENTES



Ilustraciones de  
BEATRICE  
XOMPERO



ANAYA





Los nombres, personajes y todo lo relacionado con este libro son *copyright* y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Sus versiones traducidas y/o adaptadas son propiedad de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados.

1.<sup>a</sup> edición: octubre de 2023

Título original: *Mummie, spade & spazzolini da denti*

Edición original de BP s.r.l. for Marietti Junior, 2022

© Atlantyca S.p.A., Italia, 2022

© De los derechos internacionales: Atlantyca S.p.A.,  
Corso Magenta, 60/62-20123 Milano (Italia)  
foreignrights@atlantyca.it-www.atlantyca.com

Texto de Luca Raina

Ilustraciones de Beatrice Xompero

© De la traducción: Carlos Gumpert, 2023

© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2023

Valentín Beato, 21. 28037 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

ISBN: 978-84-143-3478-2

Depósito legal 23091-2023

Impreso en España - Printed in Spain



PAPEL DE FIBRA  
CERTIFICADA

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

LUCA RAÏNA

MOMIAS  
ESPADAS &  
CEJILLOS  
DE DIENTES

Ilustraciones de BEATRICE XOMPERO

Traducción de CARLOS GUMPERT

ANAYA

**EN UN FUTURO LEJANO,  
AUNQUE NO DEMASIADO LEJANO,  
EN EL PLANETA TIERRA  
(O QUIZÁ EN SU VECINO DE CONSTELACIÓN),  
HA DADO COMIENZO OTRO DÍA  
AJETREADO...**

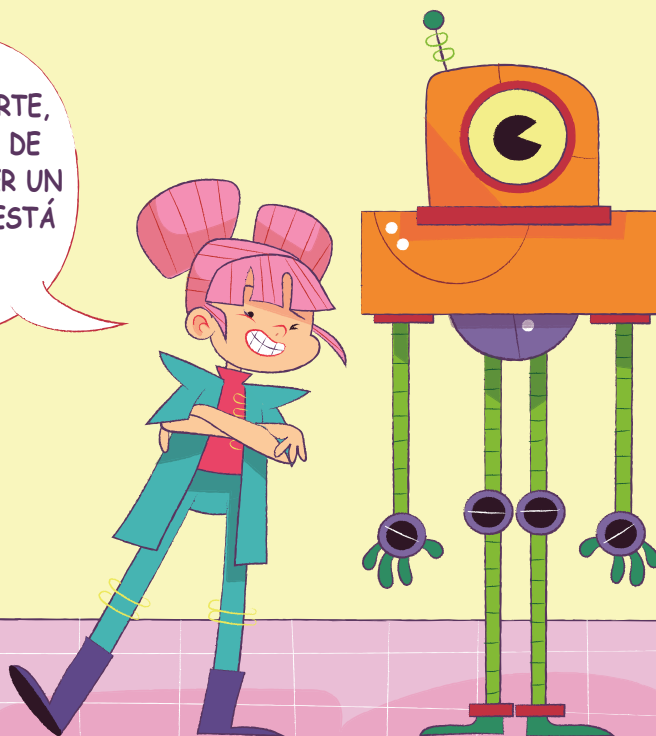


¡HOLA, ME LLAMO CLÍO!  
Y SOY LA «AFORTUNADA»  
GANADORA DE UNA JORNADA  
EN EL TRABAJO CON PAPÁ.  
PUES ESO.

¿QUE A QUÉ SE DEDICA?  
ES UN ASTOLFO. ESTUDIA  
EL VIEJUMEN, O SEA,  
TODOS ESOS OBJETOS  
ABURRIDOS Y SUPERADOS  
QUE NADIE USA YA.



ESTE, POR OTRA PARTE,  
ES ROB, MI ROBOT DE  
COMPAÑÍA. ¡PARA SER UN  
MODELO BETA, NO ESTÁ  
NADA MAL!

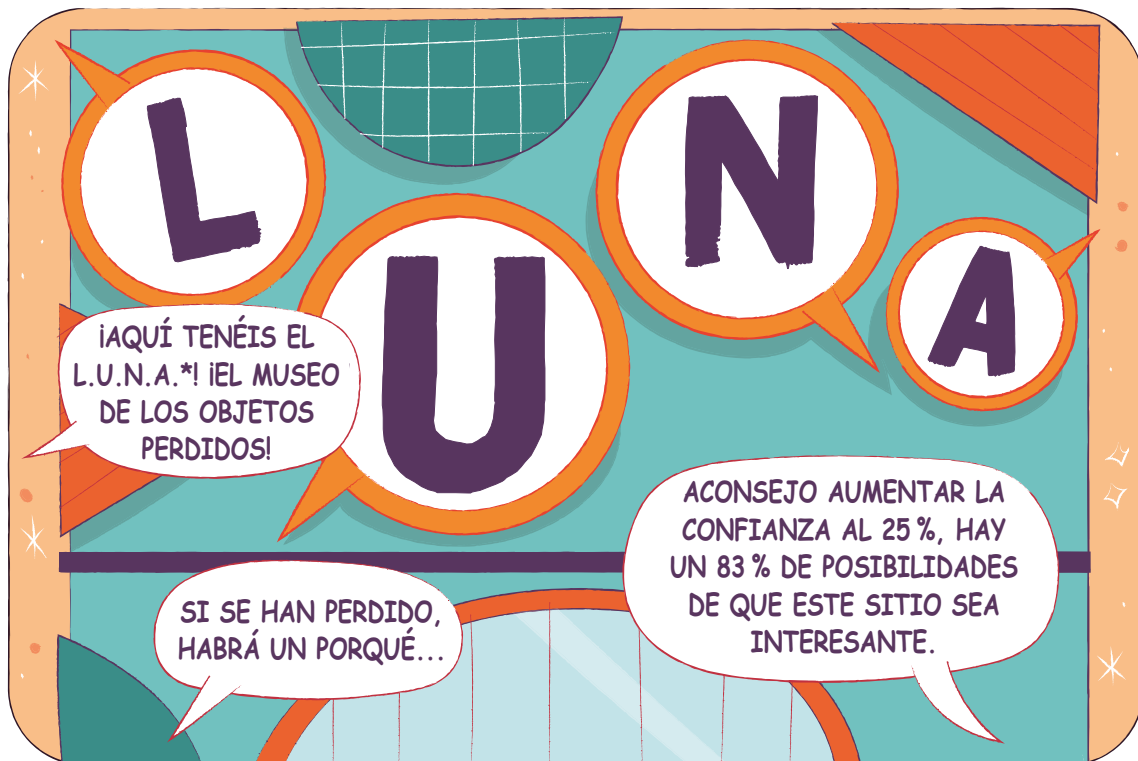












\* Lugar último de nuestras antigüedades.





**EL CHICLE (P. 98)**

Prehistoria



**LOS BOTONES (P. 56)**

Prehistoria



**LA ESPADA (P. 32)**

Prehistoria

**LA CERILLA (P. 20)**

400 d. C.



**EL LIBRO (P. 134)**

Antigua Roma



**EL VÁTER (P. 110)**

Antigua Roma



**EL AJEDREZ (P. 74)**

500 d. C.



**EL CEPILLO DE DIENTES (P. 80)**

700 d. C.



**LA DENTADURA POSTIZA (P. 122)**

500 a. C.



**LAS GAFAS (P. 68)**

1286

**EL MAPA DEL TIEMPO**





**LA TIRITA (P. 116)**

4000 a. C.



**LA PLUMA (P. 128)**

3200 a. C.

**LA MOMIA (P. 86)**

3150 a. C.



**LAS TIJERAS (P. 104)**

2000 a. C.



**LOS DADOS (P. 38)**

3000 a. C.



**EL PARAGUAS Y LA SOMBRILLA (P. 50)**

1000 a. C.



**EL TENEDOR (P. 14)**

Antigua Grecia



**LA MONEDA (P. 92)**

500 a. C.



**EL LÁPIZ (P. 44)**

1500



**EL TUBO DE ESTAÑO (P. 26)**

1841

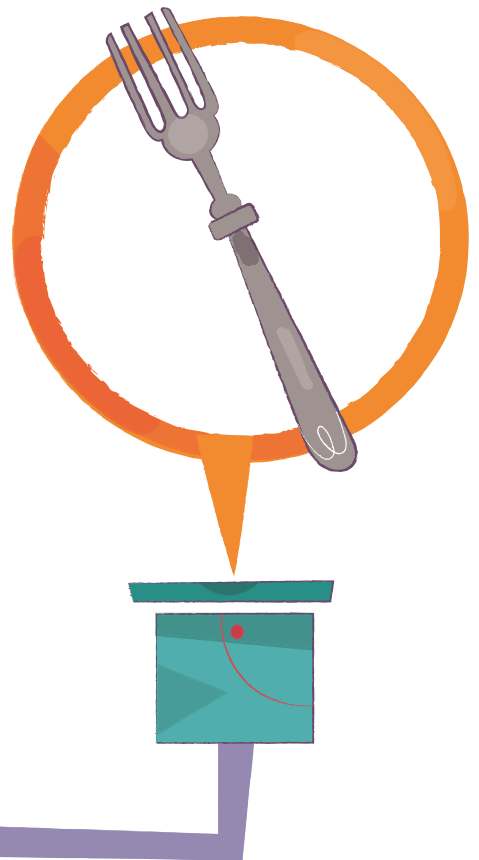


**LA CREMALLERA (P. 62)**

1851

# EL TENEDOR

De instrumento del diablo  
a enrollar espaguetis



14



«¡No se come con las manos! Usa el tenedor».

Tal vez no te acuerdes, pero es uno de los reproches que te hacían más a menudo cuando eras pequeño. Por supuesto, todo depende de la parte del mundo donde hayas nacido: en algunos países de Oriente, seguro que la frase sería diferente, por ejemplo, «¡Usa los palillos!». Y también dependerá del momento en el que hayas nacido: las manos han sido durante mucho tiempo la única herramienta para comer (y, a decir verdad, lo son aún en muchas culturas para las que compartir la comida del mismo plato es la norma).

Entonces, ¿cuándo nacieron los cubiertos? Fue hace mucho, muchísimo tiempo, para



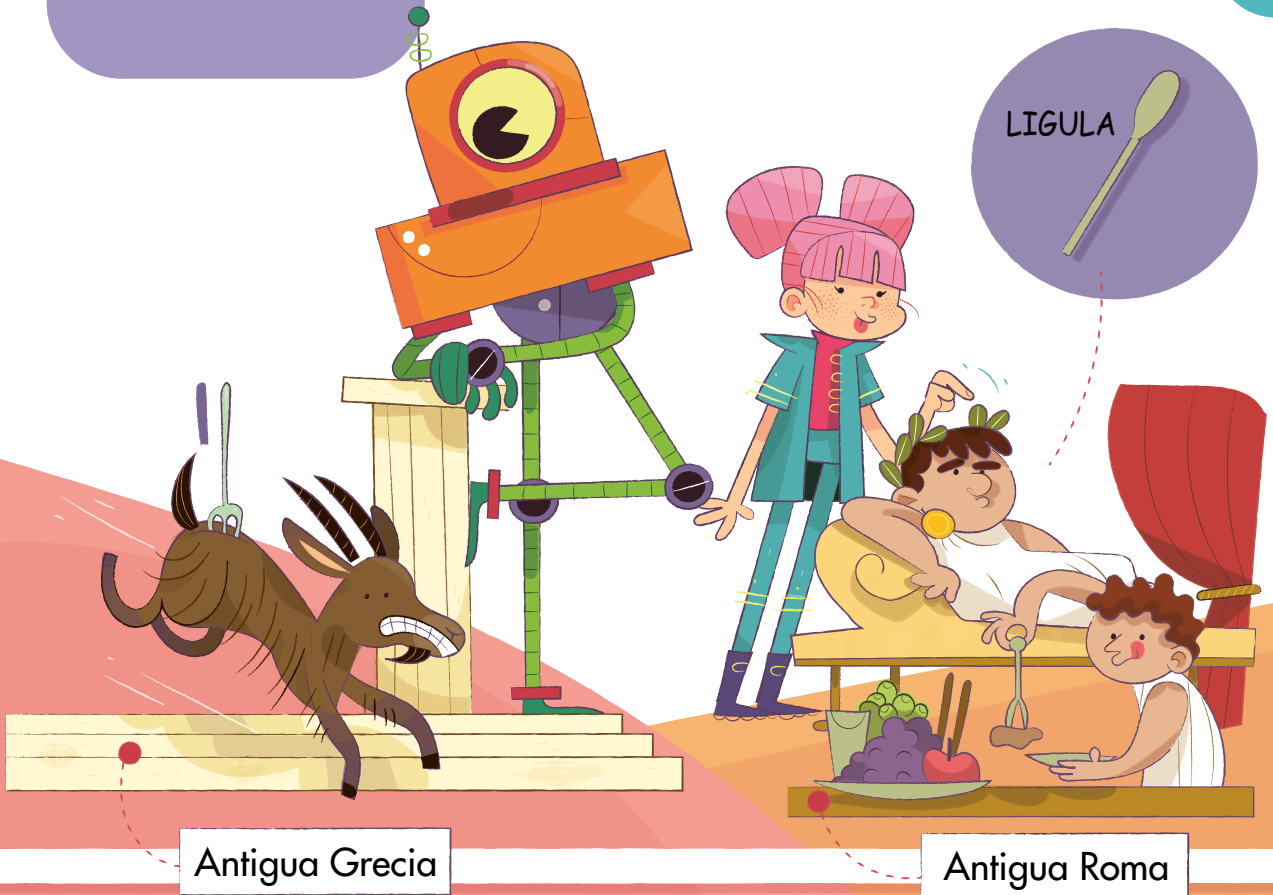
## CURIOSIDAD

El tenedor más grande del mundo se encuentra en Vevey, «plantado» en un lago enfrente del Alimentarium, el museo de la comida. Hecho por Georges Favre y Jean-Pierre Zaugg en 1995, mide 8 metros de altura y casi uno y medio de ancho. Es de acero inoxidable y pesa 450 kilos.

solucionar algunos problemas técnicos. ¿Alguna vez has tratado de trocear la carne con las manos? No cabe duda de que con un cuchillo obtienes un resultado mejor y más rápido. Y está claro que no puedes recoger el caldo a puñados, especialmente si está hirviendo. Así que en un principio aparecieron el cuchillo y la cuchara.

El cuchillo también demostró ser una buena solución para no ensuciarse las manos: bastaba con arponear la comida y luego hincarle el diente. El peligro, sin embargo, era fallar el objetivo y hacerse daño sin querer: ¡imagínate cómo podían terminar ciertos banquetes regados con abundantes tragos de vino!

15



Antigua Grecia

Antigua Roma

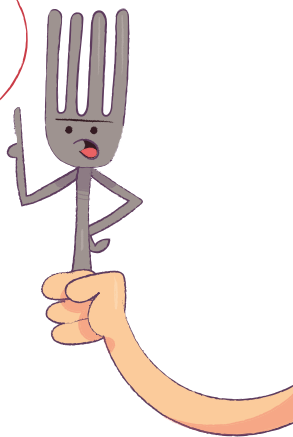


Además del peligro de accidentes, había otro pequeño problema que tenía que ver con el equilibrio. Sí, porque cuanto más grande era el trozo, más necesidad había de sujetarlo bien.

La palabra misma lo dice: *tenedor*. En resumen, se necesitaba un pequeño horcón, es decir, un instrumento con dos puntas, para dar más estabilidad a carnes y alimentos mientras se los ensartaba.

Los antiguos griegos usaban una especie de tenedor para quitar la carne de los altares de sacrificio. Los romanos tenían un instrumento parecido para que sus esclavos les sirvieran la comida en los platos.

QUÉ DURA ES LA VIDA DE LOS POBRES TENEDORES...



Parece ser que también los romanos utilizaban un cubierto llamado *ligula* (de lengua), aunque probablemente se trataba de un cubierto para «lamer»: más una cuchara, por lo tanto, que un tenedor.

Con la caída del Imperio romano, el tenedor pareció pasar de moda, especialmente en Occidente. El viento del cambio, más o menos violento, de las migraciones germánicas introdujo nuevas



costumbres y borró algunas otras. En una miniatura (1005) se ve al rey longobardo Rotario empeñado en limpiar el pescado con un instrumento parecido a un tenedor. Pero entonces era un lujo, un lujo dorado. O por lo menos así lo describió Pier Damiani (1007-1072), un obispo al que acabaron haciendo santo, cuando vio en Venecia a la hermana del emperador de Bizancio causar escándalo en la mesa usando tenedorcitos dorados. Para Pier Damiani fue solo el enésimo pretexto para condenar la pompa y las costumbres del Imperio romano de Oriente, que hacía tiempo que había entrado en conflicto con el de Occidente, leal al papado.

El tenedor se convirtió en una excusa para la discusión entre

una orilla y otra del mar Adriático, tanto que se le acabó considerando como un instrumento diabólico. Al fin y al cabo, en Occidente, los reyes y los nobles podrían prescindir de ellos sin demasiados problemas: ¡tenían manteles y servilletas en tal cantidad que no se preocupaban por ensuciarse las manos!

A pesar de su mala reputación, alimentada por creencias falsas, el tenedor logró conquistar la corte de Florencia y desde allí llegó a Francia, donde, sin embargo, no obtuvo tanto éxito. Catalina de Médici, esposa del rey de Francia (de 1547 a 1559), cuenta lo entretenido que era ver en la mesa las divertidas maniobras de quien no estaba acostumbrado a usarlo.

